

El Ministerio *Adventista*

Mayo - Junio de 1959



LA CONFESION DE UN OBRERO

UN DIRECTOR misionero escribió una confesión a la *Missionary Review of the World* (Revista Misionera del Mundo). En ella decía: "Estaba ayudando a disponer las cosas para una gran convención, y rebosaba de entusiasmo procurando que las sesiones fueran un éxito. El día de la apertura mi anciano padre, que había venido como delegado, se sentó a mi lado en el comedor del hotel para almorzar juntos. Escuchó con simpatía mis entusiastas descripciones de las actividades que desarrollaríamos. Cuando hice una pausa, se inclinó hacia mí y me dijo, mientras seguía con la vista los imponentes movimientos del *maitre d'hotel*: 'Hijo, pienso que aquel señor aceptará a Cristo. Le he estado hablando acerca de su alma'. Quedé casi sin aliento. Había estado demasiado ocupado haciendo planes para una gran convención misionera. No había tenido tiempo para pensar en el alma de esa persona.

"Cuando llegamos a mi departamento, un criado negro lavaba las ventanas. Jim era honrado y digno de confianza, y su trabajo en mi casa había sido muy satisfactorio. Pasaron sólo pocos minutos antes de oír a mi padre que hablaba seriamente con el negro acerca de su salvación personal. Súbitamente me invadió un sentimiento de culpabilidad al comprender que conocía a Jim hacía años y que nunca le había dicho una palabra acerca de la salvación.

"Un carpintero vino para reparar una puerta. Esperaba con impaciencia que terminara para firmar la boleta de trabajo, porque mi alma ardiente anhelaba volver a sus afanes misioneros. Mientras esperaba, oí que mi padre hablaba con el carpintero acerca de la puerta que acababa de colocar, y luego, sencilla y naturalmente dirigía la conversación hacia la única puerta de entrada al reino de Dios.

"Un judío vivía enfrente de mi casa. Había pensado que posiblemente alguna vez visitaría a mis vecinos, pero estaba tan ocupado con los quehaceres misioneros, que no había podido hacerlo hasta entonces. Pero mi padre, en cuanto se encontró con el vecino judío, le habló acerca del único Salvador del mundo.

"Un amigo nuestro nos llevó de paseo. Esperaba a mi padre para que subiera al auto, y él, en un instante estuvo sentado al lado del conductor, y al cabo de unos momentos, lo oí hablarle acerca del camino de la salvación. Cuando llegamos a casa, me dijo: 'Temí no tener otra oportunidad para hablarle a esa persona'.

"Cierta día la esposa de un destacado empresario de ferrocarril lo invitó a acompañarla en su elegante automóvil. 'Me alegro de que me invitara —me dijo después—, porque eso me dió la ocasión de hablarle acerca de su salvación. Pienso que nadie le había hablado antes'.

"Sin embargo esas oportunidades habían estado a mi alcance, y yo las había dejado deslizarse como barcos en la noche, mientras esforzaba la vista por descubrir una vela más grande en un horizonte más lejano. No pude dejar de escudriñar mi corazón para ver si mi pasión se dirigía realmente a las almas o bien si sólo buscaba el éxito en la preparación de convenciones".





Organo publicado por la
CASA EDITORA SUDAMERICANA
 Avda. San Martín 4555, Florida, FNGBM
 Buenos Aires, Argentina, para la

ASOCIACION MINISTERIAL DE LAS DIVISIONES
 INTERAMERICANA Y SUDAMERICANA DE LA
 IGLESIA ADVENTISTA DEL SEPTIMO DIA

Directores:

J. J. AITKEN * ENRIQUE WESTPHAL
 Redactor asociado: Redactor ayudante:
 ARTURO H. ROTH SERGIO COLLINS

Secretaria:

MARGARITA DEAK

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD
 INTELECTUAL N° 591.409

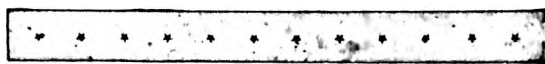


NUM. 39 AÑO 7

CONTENIDO

<i>La confesión de un obrero</i>	2
DE CORAZON A CORAZON	
<i>El poder de Dios</i>	4
<i>"Dadles vosotros de comer"</i>	4
ARTICULOS GENERALES	
<i>La música en la ceremonia de casamiento</i>	5
<i>El yugo desigual</i>	6
<i>Ceremonias nupciales especiales</i>	8
OBRA PASTORAL	
<i>El pastor y las finanzas de la iglesia</i> ...	10
<i>La ceremonia nupcial</i>	13
EVANGELISMO	
<i>Pensamientos en torno a un esfuerzo evangelizador</i>	14
<i>Utilizando las fuerzas vivas de la iglesia</i>	18
<i>Evangelismo en la Unión Incaica</i>	19
<i>Labor evangélica en la Asociación Bo-nacrense</i>	20
CONSEJOS DEL ESPIRITU DE PROFECIA	
<i>Consejos sobre el matrimonio</i>	21
<i>Destacando la santidad del culto sagrado</i>	22
NOTAS Y NOTICIAS	24

F. de C. N° 262



PRINCIPIOS de la PERSUASION

Por J. Arturo Buckwalter

● *Predicad palabras vivas a hombres vivos. Mostrad de qué modo las palabras de Dios pueden volver a vivir en los corazones y vidas de los hombres para obrar su propio bienestar y salvación. Hablad acerca de estas convicciones con un poder y una compulsión mayor que los vuestros.*

● *Iluminad todo vuestro mensaje con el rayo del amor de Dios. No ocultéis el Evangelio en la bruma. Un orador persuasivo es el producto inevitable de un hombre cuya vida es un conducto por el cual fluyan las irreprimibles corrientes del amor de Dios.*

● *Las actitudes persuasivas del predicador persuasivo incluyen la sociabilidad, la cortesía, la bondad, las maneras refinadas, la simpatía cristiana, el tacto, la paciencia, y el amor genuino por los perdidos.*

● *Los sermones persuasivos nunca son predicados en tonos fríos y calculadores. Nunca se presentan de manera superficial. Nunca se paran al orador de la congregación. Un predicador persuasivo nunca pone énfasis en el pronombre vosotros, como si él fuera más santo que los demás, cuando expone los pecados, las faltas o la ignorancia de su grey. El que persuade, habla en primera persona del plural, "nosotros", incluyéndose a sí mismo en la búsqueda de la verdad, en la práctica de la verdad y en la mutua dedicación de la vida.*

● *El orden natural de la persuasión es: el predicador debe estar centrado en Dios en primer término, centrado en su grey en segundo término, y centrado en su tema en tercer término, y nunca estar centrado en sí mismo.*

● *El arte de la persuasión incluye la voz y las maneras persuasivas del predicador, el razonamiento persuasivo, y una personalidad persuasiva dedicada y utilizada por el poder persuasivo del Espíritu de Dios.*





El Poder de Dios

Por Jaime A. Sloan

CUANDO construían uno de los puentes que ahora une Manhattan con Long Island, los obreros que trabajaban para colocar la base de una torre de sostén en el fondo del East River, descubrieron que hacía algunos años se había hundido en ese lugar un lanchón cargado de piedras, y que estaba firmemente empotrado en el fondo cenagoso. Un equipo de buzos logró atar el lanchón con gruesas cadenas unidas a remolcadores que procuraron desprenderlo del fondo y arrastrarlo, pero en vano. Uno de los ingenieros concibió el plan de remolcar dos barcas hasta el lugar de las operaciones con el fin de asegurarle las cadenas que ataban el lanchón hundido, en un momento de baja marea, y luego esperar que el océano hiciera su parte. Cuando subió la marea, llenando la bahía con su fuerza incontenible, lentamente fué levantando el lanchón, y así dejó libre el lugar para que los obreros colocaran el fundamento de la torre.

En nuestra vida sucede algo parecido. No podemos levantarnos tirando de los cordones de nuestros zapatos. Nos elevamos hacia una vida nueva únicamente cuando la marea del poder de Dios invade nuestras vidas y las levanta hacia las alturas.



"Dadles Vosotros de Comer"

Por Kenneth J. Holland

LAS palabras del epígrafe debieran inducirnos a considerar seriamente la respuesta que damos al desafío de Jesús a dar alimento espiritual a las almas hambrientas. Nuestro Salvador, por cierto, las dirigió a sus discípulos. Pero nosotros también somos discípulos del Maestro. De modo que esa orden también nos

atañe. "Dadles *vosotros* de comer". ¿Hasta dónde influye en el cumplimiento de este cometido la vida individual del cristiano? ¿No es verdad que el mayor argumento que puede presentarse en favor del cristianismo es un cristiano que ama y que se deja amar? El secreto de esta fórmula para dar el Evangelio radica en nuestra vida diaria.

El apóstol Pablo resume sus disertaciones doctrinales, su dialéctica, su enseñanza y sus amonestaciones dadas en la epístola a los tesalonicenses, en una sola línea de gran fuerza significativa: "Vosotros sabéis qué manera de personas éramos para con vosotros". Aquí está el cristianismo condensado e ilustrado. Este héroe misionero, sin hablar de la tensión nerviosa, del exceso de trabajo, de la frustración de la personalidad y de las idiosincrasias, condensa el Evangelio en la fórmula de una vida diaria ejemplar.

Este formidable testimonio nos pone frente a un interrogante. No es éste: "¿Cuáles son vuestras creencias?", sino este otro: "¿Cómo estáis viviendo?" En la actualidad la iglesia verdadera, como en todos los tiempos, está integrada por aquellos cuya conducta condice con sus creencias doctrinales e ideales cristianos. Quienes se mantienen en este nivel están haciendo un impacto para Dios en el mundo.

Muchas más personas no han alcanzado esta altura porque no han estado dispuestas a aceptar la responsabilidad de dar un testimonio cristiano. A veces culpamos irreflexivamente a otros cuando la iglesia no ejerce toda la influencia esperada. Esta actitud revela que la gran necesidad que padecemos es un nuevo sentido de dedicación personal al mensaje cristiano. En la actualidad, en todas partes se advierte una creciente resistencia a aceptar responsabilidades. Cuandoquiera que resulta factible, se culpa y se responsabiliza a otros. Esta actitud también se ha infiltrado en la iglesia. Sin embargo, la religión de Jesús va contra este mal, y condena las tendencias de un mundo que no vacila en rechazar sus responsabilidades personales ante Dios, el Creador y Sustentador del universo.

Necesitamos una entrega a la causa cristiana semejante a la que imperó en la iglesia primitiva. Los santos de entonces vivían para un solo momento: para el día del regreso de Cristo. Eran estudiantes de las Escrituras, y no tenían orar toda la noche. Además, sus vidas diarias eran un testimonio para Dios. La dedicación siempre está centrada en torno a algo. Así como la aguja de la brújula, siempre se mueve y señala hacia el norte, el dedo de Dios siempre se mueve y señala hacia Ud. y yo.

Posiblemente algunas veces pensamos que no ocupamos una posición importante dentro del plan de Dios. Somos personas y parece

La Música en la Ceremonia de Casamiento

Por Haroldo B. Hannum

(Profesor de Organo y Teoría de la Sierra College)

LA MUSICA que se ejecuta en los servicios de bodas realizados en nuestras iglesias revela una amplia diferencia de opiniones. Pareciera que hay poquísimo acuerdo respecto de este tema. Cada pastor y cada congregación están en libertad de determinar la conducta que seguirán en las ceremonias nupciales llevadas a cabo en la iglesia local. El autor de estas líneas presenta los principios siguientes sin el ánimo de cambiar esta clase de control, pero lo hace con la esperanza de que se mejore la norma general adoptada para la música de bodas.

Sin duda todos concordarán con que en nuestras iglesias no debiera usarse sino música religiosa o sagrada en cualquiera de los servicios. La iglesia está dedicada al culto de Dios, y ejecutar música secular en un lugar de adoración no está en armonía con la santidad de la iglesia.

Muchas personas no logran discernir entre lo secular y lo sagrado cuando entran en el terreno de la música. Y esto se debe mayormente

a que la música es abstracta, a que carece de palabras. La mayor parte de los entendidos distinguen claramente estos dos aspectos de la música. Reconocen que hay estilos y clases de música apropiados para la iglesia.

Por lo que acabamos de decir, nos damos cuenta de que la música empleada en la ceremonia de bodas debiera pertenecer al grupo de las composiciones musicales sacras. Debiera ser la música que se asocia con la religión. Debiera estar libre de conexiones con lo secular.

Una boda puede considerarse desde diferentes ángulos. La joven pareja que se une en matrimonio se siente inclinada a dejarse absorber por el amor romántico. Luego viene la santidad de la unión de las dos vidas. Este es el punto de vista de la iglesia que llevará a cabo la ceremonia que pide la bendición de Dios sobre esa unión. Aquí se destaca el lado religioso de la ocasión. Es un momento serio, solemne y digno, y debiera estar en armonía con la naturaleza religiosa de la iglesia. Además está el lado social de la boda, que es una ocasión cuando los amigos de la pareja le desean felicidad y prosperidad en su nueva vida.

Algunas veces las ceremonias nupciales realizadas en la iglesia revelan una falta completa de comprensión de estas diferentes fases de la boda, y como resultado, el servicio es una confusión de lo secular con lo sagrado. Las manifestaciones de cariño de la pareja nunca debieran hacerse ante los asistentes a la boda. Un beso prolongado al final de la ceremonia tiene un corte sentimental y es de muy mal gusto. Los que se aman de veras no necesitan dar realce a esta parte de la ceremonia mediante indebidas exageraciones.

HIMNOS Y CANCIONES

Los cantos de amor, muchos de ellos tradicionales, son en gran parte de naturaleza secular, y destacan el aspecto romántico y secular del amor. Es mejor omitirlos de la ceremonia efectuada en la iglesia, pero pueden encontrar su lugar en la recepción llevada a cabo posteriormente.

Debieran ocupar su lugar en la iglesia los himnos religiosos, que hablan de la dirección de Dios y que piden su bendición sobre el servicio.

que nuestra esfera de influencia se halla limitada. Pero Dios ahora mismo quiere obrar maravillas por nuestro intermedio. Esto me recuerda el caso de un organista famoso.

Mientras ejecutaba para un auditorio selecto, un niño, entre telones accionaba incansablemente los fuelles del instrumento. Durante el intermedio, el muchachito le dijo al maestro: "¿Verdad que nosotros somos maravillosos?"

"¿Quién es nosotros?" preguntó abruptamente el organista. A los pocos minutos regresó a su puesto en el escenario, y comenzó a ejecutar un nuevo trozo, pero no se oyó ningún sonido. Repitió los movimientos una vez y otra con idéntico resultado.

Por fin se oyó una vozcita que salía de detrás del instrumento: "Y ahora, ¿quién es nosotros?"

Esto nos enseña que todos somos importantes dentro del plan de Dios. Quiera el Señor bendecirnos en nuestro diario testificar entre nuestros vecinos y amigos, y ayudarnos a recordar las palabras de Jesús: "Dadles vosotros de comer".

Toda la música instrumental que se ejecute debiera ser de naturaleza religiosa. Cuando se desarrolla un corto programa antes de la ceremonia nupcial, todas las composiciones ejecutadas debieran ser religiosas, apropiadas para el ambiente de la iglesia. Aun las marchas tradicionales son puestas en tela de juicio por muchos, que señalan que hay otra música que puede servir para el mismo fin. Una procesión no es lo mismo que una marcha, y en la procesión no es necesario guardar el paso con la música. Aquí no se *marcha*, sino que se ca-

mina lentamente, sin la intención de guardar un paso militar. La procesión puede resultar algo hermoso y efectivo cuando los participantes entran ordenadamente en el santuario a los acordes de un himno o de otra música sacra.

La novia, por tradición, planea la ceremonia nupcial, pero haría bien en consultar al pastor y al organista de la iglesia en cuanto a la ceremonia que se llevará a cabo en el templo. Debiera seguir sus consejos para que su boda esté en armonía con la santidad de la iglesia. Además de esto, es conveniente que se siga el consejo del pastor tocante a la decoración, a la toma de fotografías, etc.



El Yugo Desigual

Por Moisés S. Nigri

(Presidente de la Unión Brasileña del Sur)

NO SEAIS unidos en yugo desigual con los "que no creen" (2 Cor. 6: 14, VM). Nadie desconoce que en la actualidad hay grandes peligros que amenazan a la juventud adventista. Algunos de ellos son de origen reciente, de modo que posiblemente la Biblia no los señale en forma específica, pero el Señor, en su sabiduría, ha dejado algunos principios y normas establecidos en su Palabra para orientarnos frente a esos peligros modernos.

Hay un peligro que, a pesar de ser bien conocido, continúa haciendo estragos entre nuestra juventud: el yugo desigual.

La lectura de la Biblia nos revela que ya en los tiempos de Noé, antes del diluvio, los "hijos de Dios" eran atraídos por la hermosura de las "hijas de los hombres" y las tomaban por esposas. Esto, en gran parte, acarrió la destrucción de la humanidad de ese tiempo. Y así podríamos citar otros ejemplos adicionales, entre ellos el de Salomón, de quien se dijo que las muchas mujeres le pervirtieron el corazón, y el de Nehemías, que reprendió duramente a los judíos por haberse unido con las mujeres paganas. Y en el Nuevo Testamento tenemos el definido consejo del apóstol Pablo, citado al comienzo.

A pesar de ser éste un antiguo peligro, y uno de los más insidiosos, no ha dejado de amenazar a los jóvenes de hoy; por el contrario, pareciera que ahora más que antes el diablo procura enredar a centenares de jóvenes en las redes ilusorias y tentadoras del yugo desigual.

Podríamos relatar muchos casos de naufragios de la fe, de dificultades en el hogar, de desilusiones sin cuento experimentadas por jóvenes y señoritas unidos en yugo desigual. No hace mucho una joven le decía a mi esposa: "¡Ah, si yo lo hubiese sabido! Me parecía que no había ningún mal, que los consejos que me daban eran innecesarios. Pero ahora veo la diferencia. Si entonces lo hubiera sospechado, nunca me habría casado con un joven no adventista. El es bueno conmigo y no me prohíbe asistir a la iglesia, pero hay tantas otras cosas en las que somos tan diferentes . . . ¡Si sólo hubiera seguido los consejos . . . !"

Los ministros debemos enfrentar este problema con amor y decisión. No es fácil hacer ver los grandes inconvenientes de estas uniones, pero es una tarea que se impone, cuando sabemos que en el mundo de un 50 a un 60% de nuestros jóvenes se casan con no adventistas. Y las estadísticas informan que apenas un 40% de esos casamientos mixtos no van al fracaso matrimonial. En una de nuestras instituciones había seis señoritas que estaban de novia, pero cinco de ellas lo estaban con jóvenes del mundo. La realidad es más alarmante de lo que generalmente pensamos. De cada diez jóvenes adventistas que se casan fuera de la iglesia, seis abandonan la verdad. ¿No es ésta una de las puertas que llevan a la apostasía?

En una iglesia pequeña había doce jóvenes inteligentes y activos, algunos de los cuales eran colportores. Pero de pronto todo fue diferente. La iglesia dejó de trabajar y casi

se deshizo. ¿Cuál fué la razón? El 70% de esos activos jóvenes se había casado con señoras del mundo.

Como obreros de Dios, nuestra misión es orientar y aconsejar a la juventud de nuestras iglesias e instituciones. No se trata de fustigarlos y reprenderlos, sino de hablarles con cariño, con el verdadero espíritu de Cristo. Mostrémosles que están errados y oremos con ellos para encontrar una solución.

A continuación damos algunos principios que podemos utilizar para ayudar a nuestros jóvenes en este delicado problema. La serie de preguntas sobre diferentes temas ha sido preparada por el pastor L. E. Minchin, uno de los dirigentes mundiales de nuestra juventud.

Creo que estas preguntas harán pensar a muchos jóvenes sobre la inconveniencia de unirse en yugo desigual, y tal vez muchos de ellos reconsiderarán sus decisiones. Utilicémoslas en nuestra obra pastoral con la juventud.

Pongamos siempre delante de los jóvenes esta regla de oro: "Amemos más a quienes más aman a Cristo". Si los jóvenes practican fielmente este principio, obtendrán el resultado siguiente: "Amar más a los que más aman a Cristo equivale a tener un hogar feliz". Esto ayudará a muchos en su elección. Luego entreguémosles las siguientes preguntas, para que las estudien y midan con ellas la calidad de su futuro compañero o compañera:

1. Sobre su religión

- ¿Es él (o ella) un cristiano sincero?
- ¿Es él (o ella) adventista?
- ¿Glorificará a Dios este casamiento?
- ¿Me ayudará a proseguir mi viaje hacia el cielo?

2. Sobre su carácter

- ¿Es él (o ella) tolerante y de visión amplia?

- ¿Tendrá paciencia con mis errores?
- ¿Es puro (o pura) de corazón?
- ¿Me ennoblecerá y refinará su influencia?

3. Sobre su hogar

- Procede de un hogar cristiano?
- ¿Cómo trata a sus padres y hermanos?
- ¿Será capaz de proporcionarme un hogar?

4. Sobre nuestro futuro

- ¿Tenemos suficientes intereses e ideas en común?
- ¿Es apto (o apta) para desempeñar su parte en las responsabilidades de la vida?
- ¿Tiene buena salud?
- ¿Tiene más o menos el mismo nivel de cultura que yo?

Debemos aconsejar a los jóvenes que oren mucho. La Hna. White dice que los jóvenes que están por tomar esta decisión tan importante debieran orar veinte veces más. Satanás está procurando unir a personas de condición muy diferente, incompatibles.

"Los jóvenes generalmente obran con optimismo frente al problema del matrimonio. La realidad de la vida no los impresiona seriamente. Piensan que su gran energía resolverá todos los problemas. Saben que otros tuvieron dificultades, luchas, quebrantos, y sin embargo siguen con la tendencia de la juventud a considerarse una excepción. Piensan que son capaces de hallar los medios de vida que les proporcionarán felicidad" (Dr. H. Shryock).

Tratemos de ayudar a estos jóvenes en el temor del Señor y habremos puesto a su alcance los medios necesarios para que se labren la felicidad aquí en la tierra y para que no se desvíen del camino que los conduce hacia la vida eterna.

UN GOZO INEFABLE

AUN si yo fuera completamente egoísta, y si no me importara nada fuera de mi propia felicidad, elegiría, si pudiera, bajo Dios, ser un ganador de almas, porque nunca conocí lo que era el gozo perfecto, rebosante, inefable hasta la primera vez que oí decir a una persona que había buscado y hallado al Salvador por mi intermedio. Temo que algunos ministros a duras penas creen que el Evangelio hay que llevarlo en forma personal a la gente. Hace unos días leí acerca de un pastor que decía que cuando él predicaba, no le agradaba mirar directamente a la congregación por temor de que pensarán que se refería a ellos; de modo que fijaba sus ojos en el ventilador, y así estaba seguro que sus ojos no se encontrarían con los ojos de nadie. ¡Oh! Ese temor ha sido la ruina de muchos predicadores. Nunca se atrevieron a predicar directamente para el pueblo. Hemos oído hablar de sermones predicados para ésta o aquella congregación honorable, pero Dios no quiere que prediquemos sermones ante el pueblo —debemos predicar para el pueblo, directamente para ellos, para demostrar que no evolucionamos la espada en el aire, sino que la hacemos llegar a la conciencia y al corazón.—CHARLES H. SPURGEON.

Ceremonias Nupciales Especiales

Por Mario Rasi

(Director de Escuelas Sabáticas de la División Sudamericana)

EL IDEAL de todo ser humano, al llegar a la edad adecuada, es formar un hogar feliz, alcanzar la realidad de los sueños rosados del noviazgo, para vivirlos en unión con la persona escogida por su corazón a través de los años de vida que el Señor les conceda.

Es un ideal justo, razonable y cristiano. Dios mismo instituyó el matrimonio cuando expresó en el Edén que "no es bueno que el hombre esté solo; haréle ayuda idónea para él" (Gén. 2:18); y el Señor Jesucristo lo reafirmó al asistir a las bodas de Caná de Galilea y hacer el primer milagro (Juan 2:1-11).

Cierto comentarista dijo que "el hogar es la primera línea de defensa contra los enemigos tanto internos como externos. Si el hogar no es gobernado por principios morales cristianos, las fuerzas morales habrán sufrido su más tremenda derrota".

Por ser tan importante esta institución creada por Dios, no sólo deben hacerse razonados y concienzudos preparativos previos, sino también entrar por los portales de esta nueva experiencia de la vida con el beneplácito y la aprobación del Altísimo.

De ahí que, juntamente con el ideal de la formación del hogar, todo cristiano que comprende sus deberes y privilegios solicita que un pastor realice la ceremonia de enlace al llegar el día de la feliz unión.

Y tan grande es este anhelo, que algunas veces los pastores se ven en aprietos y pasan momentos difíciles frente a pedidos que no pueden ni deben cumplir. Otras veces se hallan frente al dilema de qué hacer en situaciones desacostumbradas, que no son comunes o de rutina, lo que llamaríamos ceremonias nupciales especiales.

Saber qué hacer o qué no hacer, o cómo proceder en tales casos es lo que motivan estas líneas, las que no pretenden sentar doctrina, sino presentar orientaciones basadas en la experiencia. Y, al efecto, para no exponer sólo el criterio del que escribe, fueron consultados varios obreros de experiencia dentro del territorio de la División Sudamericana.

Como pastores, tenemos oportunidad de llevar a cabo esta importante ceremonia no solamente en el templo, capilla o salón, sino también en el hogar de alguno de los contrayentes o de algún familiar. Consideramos ésta como una ceremonia nupcial especial.

Suele suceder que se nos invita para cumplir con esta ceremonia en ciudades, villas, pueblos o a veces en el campo, donde no dispone-

mos de un lugar de cultos. Puede también acontecer que la capilla o el templo esté mal pintado o esté en refacción, y por eso los contrayentes deseen celebrar la ceremonia en la casa, y el pastor está de acuerdo con el plan, o él mismo lo sugiere.

Como iglesia, no tenemos ninguna reglamentación que impida realizar el acto en un hogar, aunque dispongamos de un lugar apropiado en la iglesia. Hay gustos, deseos y tradiciones de familia que nada cuesta satisfacer, siendo que como pastores podemos cumplir con las especificaciones del *Manual para Ministros*, concernientes a la ceremonia de enlace, tanto en un templo como en un hogar.

Quizás no se pueda realizar dentro de una casa exactamente lo mismo que se haría en un templo. A lo mejor es impracticable la marcha de entrada del novio, de los acompañantes y de la novia. Podrá ejecutarse la música, pero el recorrido que harán los nombrados puede ser de unos pocos pasos, y por lo tanto la marcha nupcial será interpretada más bien como parte introductoria. Lo mismo acontece al final de la ceremonia. Pero la ceremonia propiamente dicha bien puede llevarse a cabo en idéntica forma que en un templo. El pastor no necesitará elevar mucho la voz para hacerse oír en todo el salón, puesto que el público estará concentrado en una pieza o en una sala de reducidas dimensiones. El tono será bien familiar, paternal, si se quiere, y no de estilo oratorio. Pensamos, sin embargo, que convendría que los abrazos de felicitaciones y las acostumbradas muestras de aprecio de los familiares y amigos sean presentados a los contrayentes en otra pieza, donde se realiza el lunch o la fiesta, con el propósito de mantener la mayor reverencia posible en el lugar donde se pidió la bendición del Altísimo sobre los recién desposados.

Fuera de los motivos ya señalados que determinan la realización de la ceremonia de casamiento en el hogar, hay otro que generalmente se invoca para solicitar a un pastor este tipo de ceremonia nupcial especial.

Helo aquí. Cuando un joven o una joven adventista decide casarse con alguien que no es miembro de nuestra iglesia, una vez fijado el día del casamiento, le piden a un pastor que realice la ceremonia religiosa en la casa, porque saben que las normas de la iglesia no le permiten officiar en un casamiento tal. Pero entonces, para hacerle "más fácil" la tarea al pastor, agregan que no pretenden tener una ce-

remonia de enlace, sino simplemente "que diga unas pocas palabras para evangelizar a los concurrentes que no conocen la verdad", y que desean que "solamente pronuncie una oración de bendición".

No se nos oculta que tal pedido ha sido formulado muchas veces y que otras tantas se ha realizado tal ceremonia. El pastor ha razonado que si puede orar en una casa en favor de un enfermo, sea creyente o no, también puede orar por dos jóvenes que aprecian una bendición sobre el nuevo hogar que se formaliza. Otros han pensado que es ésta una manera de atraerse la buena voluntad del contrayente no adventista, y quizás allanarle el camino para hacerle conocer la verdad. Y también ha habido otros argumentos. Sin embargo, guiados por la experiencia recogida en varios casos de esta clase, y según el consejo de los pastores consultados, recomendamos no realizar tales simulacros de ceremonia nupcial.

Las razones que podemos aducir son éstas: a) está en contra de las específicas indicaciones bíblicas; b) contradice las normas de la iglesia; c) el pastor no puede ni debe pedir la bendición sobre lo que Dios no bendice; d) los contrayentes no calman realmente su conciencia; y e) el público presente cree que es una ceremonia verdadera y completa, y cuando el día de mañana se entera de nuestra verdadera posición, pierde la confianza en los pastores y en la iglesia.

No queremos olvidar de decir que los pastores, al negarse a officiar en una ceremonia de este tipo, no caigan por favor en el error de aconsejar que realicen la ceremonia religiosa en alguna otra iglesia evangélica, en vista de que nuestras normas como iglesia no permiten conceder lo solicitado. Esto ha sucedido más de una vez, y por eso hacemos la advertencia. Y algo más: hemos sabido de alguien que aconsejó a uno de los contrayentes que postergara el día de su bautismo, porque si permanecían los dos sin ser miembros de la iglesia se podrían casar por la iglesia adventista; pero si uno se bautizaba, entonces no. Terrible error. Mala política. Desviación de las claras normas. Es lo mismo que sembrar la hipocresía en la mente y el corazón. A la larga no se gana nada, porque en tal consejo no está el beneplácito de Dios.

Veamos ahora otro pedido que llega de vez en cuando a los pastores.

Estos se ven consultados por una pareja de esposos, recién bautizados, quienes le dicen más o menos así: "Pastor, ahora que nosotros somos miembros de la iglesia, desearíamos que Ud. realizara nuestro casamiento religioso, porque queremos tener la bendición sobre nuestra unión".

¿Cómo proceder en tales casos? Sería impropiciente decirles que no, aduciendo que ya

hace años que están casados según las leyes del país, que tienen hijos y que ya no hará ninguna diferencia efectuar o no tal ceremonia. Heiríamos su sensibilidad, rebajaríamos ante ellos el alto significado del acto nupcial religioso, disminuiríamos la jerarquía espiritual de su nueva creencia y produciríamos un choque en sus tempranas experiencias como adventistas.

Lo mejor es acceder al pedido, mas indicando que tales ceremonias las realizamos en el hogar, como una fiesta íntima y no en la iglesia. Les diremos que no es necesario hacer mayores preparativos en cuanto a ropas, aunque se podría tener una cena con los familiares más allegados, si lo creen conveniente, y que antes de la cena podríamos realizar el acto para invocar las bendiciones del cielo sobre el nuevo hogar cristiano. La ceremonia comprenderá el discurso o tema sobre las ventajas, las responsabilidades y los privilegios de un hogar, concluyendo con una oración, pero sin hacer las preguntas del ritual, siendo que ese matrimonio ya ha pasado por las fases de la vida de intimidad.

Un acto tal satisface plenamente el anhelo del corazón de muchos nuevos conversos que solicitan este tipo de ceremonia nupcial especial. Además es una magnífica ocasión de dar a conocer a algunos familiares de esta pareja los ideales bíblicos respecto a la institución del matrimonio.

Por último, vamos a mencionar algún otro posible pedido. Confesamos que los pastores consultados no conocían ningún caso en que se hubiera realizado esta ceremonia insólita. Nos referimos a lo siguiente: cercana ya la fecha del enlace, uno de los contrayentes sufre un accidente, o le sobreviene repentinamente una grave enfermedad, o tiene que someterse a una difícil y problemática intervención quirúrgica; todos estos inconvenientes impiden fatalmente la formación del hogar soñado. Pero tanto el que está sano como el enfermo de gravedad desearían unir sus vidas, unión que sería solamente simbólica, en vista de las circunstancias.

Cumplida la ley del casamiento civil, y estando uno de ellos en el lecho de dolor, próximo a la muerte, ¿negaríamos la realización de una ceremonia nupcial especial? Pensamos que no debiéramos oponernos al cumplimiento de un pedido semejante, porque ello sería privar, al que pronto caerá bajo el dominio de la muerte, de un fugaz instante de sano gozo.

Las razones que inducirían a hacer un pedido de enlace bajo tales circunstancias pueden ser varias: dejar una herencia en poder del ser amado, cumplir con la palabra empeñada, realizar, aunque fugazmente, el ideal soñado y acariciado en los dulces días del rosado noviazgo, etc. Pero fuesen cuales fueren las



O BRA PASTORAL

El Pastor y las Finanzas de la Iglesia

Por Erling E. Calkins

(Pastor de la Asociación de California del Sur)

ENTRE las cosas que captaron mi atención en una visita efectuada recientemente al Museo de Artes e Industrias del Instituto Smithsonian de Wáshington, se contaba un eslabón que perteneció a una enorme cadena de hierro forjado. Medía el eslabón algo más de un metro de largo por unos 55 cm de ancho, y pesaba varios cientos de kilos. Esta cadena había sido puesta a través del río Hudson para bloquear el paso a la flota británica durante la Guerra de la Revolución. Cumplió admirablemente con este propósito, hasta que la ruptura de un eslabón débil la inutilizó totalmente.

Entre los eslabones del programa trazado por el pastor para el funcionamiento de su iglesia se cuentan los servicios de culto, la obra social, el evangelismo personal y público, las actividades de los jóvenes, la educación cristiana, las visitas y las consultas y la administración de las finanzas. El programa de la iglesia no es más fuerte que su eslabón más débil. Desafortunadamente, con frecuencia las finanzas constituyen ese eslabón débil.

Demasiado a menudo la administración financiera de la iglesia está separada de sus servicios espirituales. Pareciera que algunos piensan que los objetivos financieros son de una naturaleza "mundana", o en el mejor de los casos un mal necesario relacionado con el adelantamiento de los objetivos espirituales de la iglesia. Como obreros en la obra de Dios, nos alegra cobrar nuestro sueldo y utilizar el dinero en artículos de alimentación, de vestido y en otras cosas, pero cuando se habla del sosten de la obra, ese mismo dinero se convierte

en un "sucio lucro", y hay resistencia a mencionarlo en el mismo sermón en que se habla del amor de Dios o del sacrificio de Jesús.

A veces vacilamos en solicitar el apoyo financiero de los hermanos en una forma más positiva, debido a una desafortunada actitud que ha invadido al protestantismo (y posiblemente también una pequeña parte de la feligresía adventista): se habla de que "las iglesias están detrás de nuestro dinero. No hacen más que hablar de dar, dar, dar, todo el tiempo".

Esta actitud se refleja en el relato de un niño, alumno de la escuela dominical, que estaba estudiando el Salmo 23. El profesor preguntó: "¿Qué hace el pastor por las ovejas?" Por cierto que esperaba que contestaran que las pastorea junto a aguas de reposo. Sin embargo, un muchachito muy listo exclamó: "¡Las trasquila!" (1)

¿Dan los feligreses en general hasta "que duele"? Roberto Cashman, en su libro acerca de las finanzas de la iglesia, dice: "No es lo que la gente da a la iglesia lo que duele, sino más bien lo que gastan en tantas otras cosas". (2)

Veamos qué clase de "trasquiladura" hace la iglesia. Según el Sr. Cashman, el público norteamericano gasta diez veces más en el juego por dinero que en todos los proyectos religiosos juntos. Gastan ocho veces más en licor y seis veces más en tabaco que en donaciones para la iglesia. Y aun gastan cinco veces más en goma de mascar que en ayudas para la obra misionera. (3)

Una noticia de la United Press revela que las iglesias de EE.UU. reciben únicamente el "1,11 por ciento de las entradas totales de sus habitantes". Luego prosigue: "Si este país está experimentando un reavivamiento religioso, es evidente que éste no ha llegado todavía al nivel del bolsillo". Lo que dieron los norteamericanos en 1930, durante la gran crisis, aunque era menos en total de dólares, todavía era el 1,17 por ciento de sus entradas totales —0,06 por ciento más generosos que en estos prósperos años.

razones, pensamos que no tendríamos derecho alguno a oponernos a realizar la ceremonia, la que será muy sencilla, y dirigirá especialmente los pensamientos de los contrayentes hacia el hogar celestial en la Tierra Nueva, donde en realidad, si el que queda con vida es fiel, podrá reunirse con el ser amado que cierra sus ojos a la existencia hasta el día de la resurrección.

Las donaciones de los miembros de cualquier iglesia debieran ser ciertamente superiores a lo que da el promedio de los habitantes de la nación, entre los que hay un 40% que no pertenece a ninguna iglesia. Los adventistas dan más por cabeza que los miembros de cualquier otra congregación; en esto ostentan un récord. Los datos estadísticos más recientes revelan que en 1955 nuestra iglesia, en los EE. UU., contribuyó con 67.919.368 dólares, o sea un promedio de cerca de 200 dólares por miembro, en tanto que "el promedio anual per cápita de todas las denominaciones norteamericanas fué de 48,81". (5) Sin embargo no debemos conformarnos con este nivel alcanzado, porque todavía podemos superarnos.

Las bendiciones de la dadivosidad dependen de dos factores: (1) el espíritu, o motivo, que anima al dador, y (2) la cantidad de la donación en proporción con las entradas del dador. ¿No estamos negando una gran bendición a nuestros miembros de iglesia por nuestro descuido en instruirlos acerca de los privilegios de la mayordomía? ¿No le estamos negando a la causa de Dios grandes bendiciones debido a la falta de medios, acerca de los cuales se nos ha dicho que habría una "provisión suficiente" si "todos, tanto ricos como pobres", fueran fieles en los diezmos y las ofrendas"? (6)

LA ADMINISTRACION DE LAS FINANZAS —UN EJERCICIO ESPIRITUAL

Se oyó decir a cierto ministro: "Yo no me preocupo de las finanzas de la iglesia. Estoy aquí para predicar el Evangelio". Esta es una actitud desafortunada para cualquier ministro, y mucho más para uno adventista. Aunque no se espera que el pastor ha de inmiscuirse en los detalles mínimos de las finanzas de la iglesia, permanece en pie el hecho de que el dinero —su uso correcto y su uso incorrecto— está vitalmente relacionado con el Evangelio.

Jesús ciertamente pensó que el uso del dinero es una parte del Evangelio. Desde el sermón del monte hasta sus acusaciones a los escribas y los fariseos, desde su conversación con el joven rico hasta su observación acerca de la generosidad de la viuda, se advierte el mismo tema: "Porque donde estuviere vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón". (7) El apóstol Pablo y todos los discípulos destacaron esta misma verdad. "Y ninguno decía ser suyo algo de lo que poseía". (8) El dinero no es otra cosa que una representación acertada del tiempo, de los talentos y del trabajo duro. Los que consagran "todo" a Dios deben ser enseñados a utilizar su dinero para gloria suya.

ALGUNAS PREGUNTAS PERTINENTES

¿En qué forma podría hacerse frente a los objetivos financieros expuestos ante nues-

tros miembros de iglesia por nosotros y por otros? Esta abarcante pregunta se puede dividir en varias que están íntimamente relacionadas.

1. ¿Cómo podría inducirse a un mayor número de feligreses a devolver fielmente el diezmo a Dios? Mientras que muchos pagan fielmente sus diezmos, otros pagan nada más que un diezmo simbólico, y hay otros que no pagan nada.

2. ¿Cómo podría estimularse a los miembros a una mayor liberalidad en beneficio de las misiones extranjeras? Esto podría incluir llamamientos tanto a los miembros como a los no adventistas.

3. ¿Cómo podrían proveerse fondos suficientes para el mantenimiento de la obra misionera local y del trabajo de la iglesia, como ser, gastos de iglesia, gastos de escuela sabática, Dorcas, actividades de la sociedad de jóvenes, fondo de pobres, etc.?

4. ¿Cómo podría hacerse frente a las pesadas exigencias de la educación cristiana, tanto en su funcionamiento como en los medios materiales necesarios para llevarla a cabo?

5. ¿Cómo podrían conseguirse los fondos necesarios para proyectos de construcción, o para expansión de los edificios, o para refacción de los mismos —que a veces exigen cientos de miles de pesos?

6. ¿Cómo podrían proveerse todos estos fondos, y al mismo tiempo mantener en la iglesia un elevado sentimiento de confraternidad espiritual, un sentimiento de que la "buena oveja" no está siendo "trasquilada"?

Debemos saber lo que debemos hacer para ser salvos. Hermanos y hermanas, no debemos flotar a la deriva con la corriente popular. Nuestra obra actual consiste en salir del mundo y separarnos de él. Esta es la única manera en que podemos andar con Dios, como anduvo Enoc (J. T., 3, 207).

LA MAYORDOMIA CRISTIANA

Las respuestas a las preguntas formuladas pueden hallarse encarando en forma inteligente la mayordomía cristiana.

Hace pocos años, una iglesia de Indiana invitó a uno de los administradores de su asociación para que los asesorara en sus planes para liquidar una deuda de 4.100 dólares que los había afligido durante varios años. El administrador no recomendó ningún plan o proyecto a la iglesia. En vez de esto, presentó un estudio acerca de la mayordomía, y se sentó. Tras un momento de silencio, un miembro laico se puso de pie y dijo: "Hermanos, pongo a vuestra disposición la suma de 500 dólares para

ayudar a cancelar la deuda. ¿Cuánto daréis vosotros?” En los pocos minutos siguientes, para el asombro del pastor, los hermanos habían prometido más de cinco mil dólares —novecientos dólares más de lo que necesitaban.

Hay una profunda verdad en eso de que cada persona es un mayordomo: de sí mismo, de sus talentos, de su tiempo y de sus medios.

“La mente, el corazón, la voluntad y los afectos pertenecen a Dios; el dinero que manejamos es del Señor. Cada bien que recibimos y disfrutamos es el resultado de la benevolencia divina. Dios es el generoso dador de todo bien, y él desea que el beneficiario reconozca estos dones que proveen a cada necesidad del cuerpo y del alma”. (9)

Un ministro metodista que escribe acerca del mismo tema, llega a la conclusión de que el principio de la mayordomía debe constituir la base de todo programa financiero de la iglesia. El dice:

“El mayordomo cristiano debe empaparse continuamente con el pensamiento de que todas las cosas pertenecen a Dios; que él mismo es de Dios y que no puede servir a Dios y a Mammón. . . . La vida es un depósito sagrado y . . . toda ella es un ejemplar sencillo sin separación entre lo secular y lo sagrado, sin división de lo que le pertenece a ella y lo que es de Dios”. (10)

Si Dios es el propietario del hombre, también lo es de los medios. J. L. Shuler habla de un hombre que estaba por descender a las aguas bautismales para sellar su pacto con Dios. Repentinamente se dió vuelta y desanduvo el camino recorrido y entró en el cuarto del vestuario. Reapareció poco después con su libreta de cheques en la mano, y le explicó al pastor: “Verá Ud., quiero que también se bautice mi libreta de cheques”. (11)

El amor debe ser el resorte principal de cada acción. La mensajera del Señor declara que el “amor agradecido” es el resorte que motiva la benevolencia genuina:

“La verdadera generosidad cristiana brota del principio del amor agradecido. El amor a Cristo no puede existir sin que se manifieste

en forma proporcional hacia aquellos a quienes él vino a redimir. El amor a Cristo debe ser el principio dominante del ser, que rija todas las emociones y todas las energías. El amor redentor debe despertar todo el tierno afecto y la devoción abnegada que pueda existir en el corazón del hombre”. (12)

Otro autor ha escrito acerca del impulso del amor en relación con la vida cristiana, lo siguiente:

“Cuando el amor a Dios y el amor a los semejantes empapan una vida, entonces es cuando la mayordomía experimenta su mayor goce. El compartir llega a ser un placer y el dar toma su debido lugar como un acto de adoración al lado de la lectura de la Biblia y de la oración, como una cosa esencial para el crecimiento de la experiencia religiosa”. (13)

Todo lo que el hombre hace en una forma religiosa o espiritual, lo hace porque cree en Dios. No puede haber iglesia, culto o servicio divorciado de esta fe. Como lo dice Ricardo D. Ownbey: “La pregunta: ‘¿Qué significa ser un mayordomo cristiano?’ no es más que otra manera de decir: ‘¿Qué significa ser un cristiano?’” (14) Pero una persona no es cristiana porque asiste a la iglesia y adora a Dios y da una parte de su tiempo, talentos y medios a la obra del Señor. Estos actos exteriores son el resultado de una convicción interior. Siguen a una dedicación mental y espiritual a Dios.

- (1) Lewis Sperry Chaffer, *Spirit-directed Giving* (folleto), pág. 1.
- (2) Robert Chashman, *The Finances of a Church*, pág. 20.
- (3) *Id.*, págs. 20, 21.
- (4) *Hollywood Citizen-News*, 4-8-56.
- (5) “Peace with the Adventists”, *Time*, 31-12-56.
- (6) *Testimonies*, tomo 4, pág. 475.
- (7) Mateo 6: 21.
- (8) Hechos 4: 32.
- (9) *Counsels on Stewardship*, pág. 72.
- (10) Boyd M. McKeown, *Achieving Results in Church Finance*, págs. 45, 46.
- (11) Sermón predicado en el Club de Mujeres, Rockford III., noviembre de 1944.
- (12) *Testimonies*, tomo 3, pág. 396.
- (13) McKeown, *op. cit.*, pág. 20.
- (14) *A Christian and His Money*, pág. 7.

SERVICIOS SABATICOS

El encargado de dirigir los cultos del sábado debe estudiar el modo de interesar a sus oyentes en las verdades de la Palabra. No debe dar siempre un discurso tan largo que no deje a los presentes oportunidad de confesar a Cristo. El sermón debe ser con frecuencia corto, de modo que la gente pueda expresar su agradecimiento a Dios. Las ofrendas de gratitud glorifican el nombre del Señor. En toda asamblea de los santos hay ángeles celestiales que oyen las alabanzas elevadas a Jehová en los testimonios, cantos y oraciones.

La reunión de oración y de testimonios debe ser una ocasión de ayuda y estímulo especiales. . . . [Los testimonios] deben ser cortos y de naturaleza tal que ayuden a otros (Obreros Evangélicos, pág. 180).

La Ceremonia Nupcial

Por Benoní Cayrus

(Presidente de la Misión Uruguaya)

ENTRE las oportunidades que un ministro debe aprovechar para dejar gemas de la verdad y principios del Evangelio, está la ceremonia nupcial. Son muchas las personas que asisten a la iglesia por primera vez en ocasión de algún casamiento, sea éste entre adventistas o no adventistas. Hay familiares de los contrayentes, quienes por compromiso, invitación o mera curiosidad asisten a la iglesia en tales ocasiones; por lo tanto las palabras que se dirigirán a los contrayentes deberán ser cuidadosamente escogidas para que la oportunidad de mencionar alguna o varias de las doctrinas que se citan a continuación pueda ser bien aprovechada:

1. La autoridad de las Sagradas Escrituras.
2. La creación del mundo en seis días y el día de descanso.
3. La entrada del pecado por la desobediencia de nuestros primeros padres.
4. La encarnación del Hijo de Dios; el plan de salvación.
5. La segunda venida de Jesús en gloria.
6. La tierra renovada, el eterno y feliz hogar preparado para la humanidad.
7. La erradicación del mal del universo.

INTRODUCCIONES SUGERENTES

“Muy estimados contrayentes, muy amados, queridos jóvenes, apreciados contrayentes, etc.

“La unión matrimonial que habéis realizado de acuerdo con las leyes sociales del país y que ahora deseáis que lleve la aprobación de la iglesia y la bendición de Dios, es la unión más íntima de todas las relaciones humanas. Al elegiros mutuamente para vivir en el santo estado del matrimonio, siendo vuestra vida animada por los mismos ideales y latiendo en vuestros corazones la bienaventurada esperanza en el regreso de Jesús, podéis estar seguros de que Dios os dará su bendición. La formación del hogar es el acontecimiento de mayor trascendencia en la vida del ser humano, y si está bien orientado, contribuye al mejoramiento de la humanidad, forma una barrera contra los vicios y la corrupción, y constituye un oasis de paz en medio de las tormentas que agitan la existencia del hombre.

“El hogar que hoy llegáis a constituir es una institución divina, y ~~juntamente con el día de reposo~~, fué dado al hombre en el Edén en los días de su inocencia, antes de que el pecado mancillara su perfección. El relato fiel de

las Escrituras nos dice en Génesis 1:31: ‘Y vió Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera’. Después de la creación del hombre en el sexto día de la semana, dijo Dios: ‘No es bueno que el hombre esté solo . . .’ (Gén. 2:18). (Leer Gén. 2:24.) Hoy vosotros habéis llegado a este momento feliz y esperado, en el cual vuestras vidas serán unidas íntimamente, como lo expresan las Sagradas Escrituras, en una sola carne, para formar el círculo sagrado del hogar donde los terceros no deben entrar para enterarse de las confidencias que pertenecen sola y exclusivamente a vosotros”. (Luego mencionar los privilegios y las responsabilidades de la vida conyugal.)

La lectura de Efesios 5:25 presenta una hermosa oportunidad de hablar del amor de Jesús, y después se puede preguntar: “Fulano de Tal, ¿comprendes lo que esta indicación del apóstol significa para ti como esposo? ¿Amarás a tu esposa como Cristo amó a su iglesia? (Aquí se puede mencionar cómo Cristo, siendo el príncipe de las cortes celestiales, bajó a esta tierra, haciéndose pobre por su iglesia para limpiarla de sus pecados, a fin de que fuese enteramente suya.) “Si tu relación con tu esposa es similar a la de Cristo con su iglesia, significa que la amarás, te sacrificarás por ella, no impondrás arbitrariamente tu voluntad y tus deseos, serás bondadoso, cortés, te darás por ella como Cristo se dió por la iglesia en aquella dolorosa cruz del Calvario, y tendrás una esposa buena y amorosa que te hará feliz a la vez que cumplirá el mandato de las Escrituras, que dice: (Leer Efe. 5:24)”. Luego, dirigiéndose a la novia, decirle: “¿Comprendes, Fulana de Tal, lo que este mandamiento significa para ti como esposa? La iglesia, como esposa ataviada espera el regreso del Esposo. Su promesa fué clara: ‘Vendré otra vez’, y si tu actitud es similar a la de la iglesia hacia Cristo, significa que le serás sumisa y obediente, etc. Si ponéis en práctica estos consejos, formaréis el hogar feliz del cual habéis soñado en la primavera de vuestra juventud, y el día de hoy no será para vosotros el fin de vuestra ventura amorosa sino el comienzo de la etapa más feliz de vuestra existencia y un anticipo de los goces del cielo, cuando el pecado y el dolor serán erradicados del universo”.

Luego se procederá a las preguntas de práctica, de acuerdo con las sugerencias del *Manual para Ministros*, concluyendo con una corta bendición.



E VANGELISMO

Pensamientos en Torno a un Esfuerzo Evangelizador

Por Juan Tabuenca

(Pastor-evangelista de la Iglesia Central de Montevideo, Uruguay)

ORGANIZACION DEL ESFUERZO

TODO evangelista que tenga experiencia personal en la organización y dirección de un esfuerzo público, sabe cuántas preocupaciones y problemas hay que afrontar hasta que las cosas comienzan a funcionar debidamente.

Si la vida le ha otorgado cierto caudal de conocimientos, poseerá una valiosa fuente de información. A pesar de ello, es aconsejable que consulte a personas de experiencia que puedan contribuir positivamente al éxito de la campaña planeada. Y sobre todo, el repaso detenido del libro *Evangelismo* le proporcionará una magnífica fuente de inspiración.

Formación del equipo evangelizador. Cuanto mayor sea la campaña que se desea llevar a cabo, tanto más cuidado habrá que poner en su organización, aunque los principios a aplicarse son los mismos tanto para los esfuerzos pequeños como para los grandes.

La formación del equipo es algo importantísimo. Es aconsejable que lo integren algunas personas de experiencia y otras nuevas, las que podrán aprender al lado de los que tengan conocimientos y práctica. Cada componente del equipo debe tener una comprensión cabal de lo que se desea de él, y al asumir la responsabilidad que le toca, debe pedir a Dios que le dé sabiduría para cumplir fielmente su deber.

Personalmente me agrada saber con suficiente anticipación quiénes colaborarán en el esfuerzo para poder conversar con cada persona y orientarla en lo que fuere necesario. Es de mutua ayuda que el evangelista y sus colaboradores se conozcan recíprocamente. Sabiendo cada uno con exactitud en qué consiste su respectiva responsabilidad, podrán marchar unidos en pos del éxito anhelado.

Preparación de la iglesia. Una vez formado el equipo, se debe prestar atención a la organización de la iglesia para lograr su amplia colaboración con el esfuerzo. Habrá que hacer visitas a los hogares, solucionar los problemas que pueda haber entre los miembros y celebrar reuniones especiales de reavivamiento. El pe-

cado debe ser señalado en forma bien definida y eliminado, a fin de que cada miembro pueda disfrutar de un hermoso compañerismo con Cristo y con sus hermanos. Contando con el apoyo espiritual y material de la iglesia, el esfuerzo tiene asegurado un alto porcentaje del éxito esperado.

Preparación del territorio. El trabajo de los miembros de la iglesia y del equipo evangelizador en la preparación del territorio, realizado unos meses antes de la fecha fijada para el comienzo del ciclo, es de suma importancia. El reparto sistemático de material adecuado en la zona del esfuerzo y el colportaje con libros religiosos bien escogidos, señalan otra etapa en el logro del éxito anhelado. La inscripción en los cursos de la Escuela Radiopostal y las invitaciones para escuchar la audición semanal de La Voz de la Esperanza, también tienden a este fin. El visitar y atender a los alumnos más avanzados de la Escuela Radiopostal pone en manos de los instructores un magnífico material de estudios bíblicos con probables candidatos a miembros de iglesia.

La lista de los apóstatas, la de los familiares no adventistas de los feligreses, la de los suscriptores de *Vida Feliz*, donantes de la Recolección, y todo otro nombre que se pueda proporcionar al equipo evangelizador, serán de gran ayuda.

Sugerencias varias. Si el esfuerzo evangelizador se hace en un cine, teatro u otro salón público, deben hacerse los arreglos necesarios con la debida anticipación. Debe redactarse un contrato por escrito, en el cual se han de especificar claramente las condiciones para evitar cualquier dificultad que pueda surgir. También deben obtenerse los permisos policiales y municipales necesarios.

En lo posible, el salón de conferencias no debe estar muy distante del templo o del salón donde luego continuarán las reuniones. Tampoco debe haber mucho contraste entre la presentación y comodidades de ambos salones.

Por razones estratégicas conviene reservar los temas más llamativos para cuando se efectúe

el cambio a la iglesia, para que el público se sienta atraído al nuevo lugar. El cambio de salón debiera hacerse después de haber dado unas 25 conferencias, es decir, cuando el interés ya se esté concretando.

El orador y director del esfuerzo debe estar bien compenetrado de todas las cosas y debe ser el primero en estar cabalmente informado de todo. No debe haber improvisaciones ni se debe librar nada al azar o dejar para el último momento. La organización es indispensable para toda empresa de éxito.

EL PRESUPUESTO

Nunca se debiera comenzar un esfuerzo evangelizador sin saber con qué presupuesto se cuenta. El evangelista que desea tener éxito, debe preparar un presupuesto bien delineado y atenerse al mismo. A continuación presentaremos el presupuesto correspondiente a un esfuerzo de gran envergadura. (Se trata de un presupuesto real, en base a cálculos realizados para el esfuerzo público a celebrarse durante el año 1959 en el Teatro "Stella d'Italia" de la ciudad de Montevideo.)

- zón humano anhela.
- 5. El alma humana y la paz del mundo.
- 6. Frente al enigma del futuro. (Daniel 2.)
- 7. ¿Existe conflicto entre la ciencia y Dios?
- 8. Una luz orientadora para nuestros días.
- 9. Descubrimientos sensacionales frente a la inquietud del hombre moderno.
- 10. La suprema necesidad del hombre moderno.
- 11. El destino de las grandes potencias mundiales. (Daniel 7, sin hacer mención del cuerno pequeño.)
- 12. Un extraordinario enfoque profético del futuro.
- 13. Señales de un glorioso amanecer.
- 14. La guerra de los dos mundos: Oriente contra Occidente.
- 15. Las bellezas de un mundo restaurado.
- 16. El origen del dolor humano.
- 17. Cristo en las profecías.
- 18. La más emocionante historia de amor y sacrificio.
- 19. Interpretación del lenguaje del alma.
- 20. Los acontecimientos mundiales y el faro

PRESUPUESTO

1. Alquiler del teatro para 25 conferencias a razón de o/u. 100.00 cada una	o/u. 2.500.00	
2. Gastos de propaganda:		
En los diarios de la ciudad	o/u. 4.000.00	
Por las emisoras de radio	" 1.500.00	" 5.500.00
3. Gastos de imprenta:		
Volantes varios	o/u. 2.000.00	
Circulares, tarjetas, tarjetones para vidrieras, etc.	" 800.00	
Carteles murales	" 200.00	" 3.000.00
4. Estampillas y sellos de goma	"	450.00
5. 100 libros chicos para regalar	"	400.00
6. 400 ejemplares de <i>El Camino a Cristo</i> , edición de bolsillo, para regalar	"	450.00
7. 25 libros grandes para prestar (hay en existencia del presupuesto anterior)	"	350.00
8. Publicaciones diversas: revistas, folletos, etc.	"	250.00
9. Clisés varios	"	250.00
10. Carteleros y letreros de anuncio	"	300.00
11. Lápices, tarjetas para tomar direcciones, etc.	"	250.00
12. Discos de música clásica y sacra	"	300.00
13. Imprevistos	"	1.000.00
	Total	o/u. 15.000.00

Nota: Si no se tiene ilustraciones pintadas en lienzos grandes y tampoco se dispone de un buen pizarrón, habrá que agregar estas cosas al presupuesto.

LISTA SUGERENTE DE TEMAS

El número de conferencias semanales a dictarse variará según el lugar y las circunstancias. Aquí presentamos una lista sugerente a razón de dos temas semanales a exponerse los sábados y domingos.

- 1. La suprema razón del vivir.
- 2. El problema de la delincuencia juvenil.
- 3. Las complejas emociones del alma frente a la vida moderna.
- 4. Cómo lograr la felicidad que el cora-

- del Apocalipsis.
- 21. El mayor error cometido por el hombre. (Dan. 8: 12.)
- 22. La profecía frente a la historia y la matemática.
- 23. Un templo misterioso y sus vastos tesoros.
- 24. Un mensaje de esperanza para un mundo en agonía.
- 25. ¿Cuál es la verdadera causa del desquicio social del mundo? (Juicio y ley.)

26. Un día glorioso en la historia del mundo.
27. Un desafío que no pudo ser contestado.
28. Del paraíso perdido al Edén restaurado.
29. Un cable divino.
30. Los cuatro jinetes del Apocalipsis.
31. Los ángeles: ¿Cuál es su origen y su misión?
32. ¿Es la muerte el fin de todo?
33. El milenio frente a doce grandes acontecimientos mundiales.
34. El verdadero significado de la muerte.
35. Hacia las alturas de la inmortalidad.
36. El discurso magistral de la historia.
37. Dos grandes enemigos de la humanidad: el alcohol y el tabaco.
38. La alimentación y la salud.
39. La llave del corazón humano. (Espíritu Santo.)
40. El secreto de una vida victoriosa. (Espíritu Santo.)
41. Un don que la cristiandad necesita. (Don de profecía.)
42. Una parábola conmovedora. (El hijo pródigo.)
43. Siete cartas elocuentes dirigidas a la cristiandad.
44. Características de la verdadera iglesia.
45. ¿Quién tiene las llaves del reino de los cielos?
46. El secreto de la más admirable experiencia personal. (Conversión genuina.)
47. ¿Por qué permite Dios el sufrimiento?
48. El libre albedrío y la predestinación.
49. ¿Cuál es mi condición de cristiano? (Las diez vírgenes.)
50. Un acto emotivo que evidencia una vida nueva. (Bautismo.)
51. Un drama de servicio y sacrificio. (Cena y rito de humildad.)
52. La gracia regeneradora y redentora de Cristo.
53. La justificación por la fe.
54. La santificación bíblica.
55. "Aparéjate para venir al encuentro de tu Dios".

Al terminar este ciclo de conferencias da muy buenos resultados realizar una recapitulación de los temas fundamentales —unos 20 temas— con proyecciones luminosas. Esta recapitulación persigue dos propósitos: refrescar la memoria y aclarar en forma más objetiva cualquier punto que fuera necesario, y favorecer a las personas que no asistieron desde el comienzo del ciclo, ayudándolas a tener un panorama completo de lo presentado. Terminada la recapitulación de estos temas, conviene seguir todo el verano con un tema semanal para mantener el interés, hasta reiniciar el nuevo año con otro ciclo.

COMO LEER LA BIBLIA

Quando se le preguntó a una joven qué era la lectura devocional de la Biblia, contestó: "Ayer en la mañana recibí una carta de la persona a quien he entregado mi corazón y dedicado mi vida. Puedo decirle sin reparos que leí cinco veces esa carta, no porque no la entendiera a la primera lectura, ni porque deseara hacer mérito ante su autor leyéndola varias veces. *La leí porque me he consagrado a la persona que la escribió.* Leer la Biblia con ese motivo es leerla 'devocionalmente', y para quien la lea con ese espíritu será una verdadera carta de amor" (*Escogido*).

DISTRIBUCION DEL TRABAJO

Cada integrante del equipo desempeñará una tarea específica en el esfuerzo, y también a la hora de las conferencias. Es bueno que el público vaya conociendo a los integrantes del equipo. Las instructoras bíblicas, cuya tarea es insustituible, por lo general reciben al público y lo acompañan a los asientos, y a la salida de la conferencia estarán en la puerta para saludarlo, tratando de tomar contacto con sus futuros interesados. Los instructores bíblicos acompañan al orador a la plataforma y se turnan en la presentación del mismo y en los anuncios, como también en la recepción y despedida del público en la entrada del salón de conferencias.

A partir de la conferencia en que por vez primera se toman nombres —generalmente en la quinta o sexta— al ser presentada la Biblia y cuando el público ya sabe de qué se trata, los instructores cuentan con numerosas direcciones para comenzar su verdadero trabajo. Llevan el material prometido y cada entrega de material constituye una magnífica oportunidad para concertar un estudio bíblico. Cada semana que transcurre proporciona un mayor número de estudios bíblicos, y así el instructor va completando su tiempo de estudios semanales. He trabajado con instructoras bíblicas que han llegado a dar hasta 45 estudios semanales en lugares distintos, e instructores bíblicos con 35 lugares semanales. Considero que de 32 a 38 estudios por semana es un buen promedio que se puede hacer perfectamente.

CLASE BIBLICA

Quando, a partir de la séptima u octava conferencia, se inicia la clase bíblica, inmediatamente después de la conferencia de los domin-

EL MINISTERIO ADVENTISTA

gos y dictada por el propio orador, el esfuerzo va cobrando mayor significado, puesto que tanto los instructores como el conferenciante se van aproximando más al público y éste a ellos. Las puertas de los hogares se abren con mayor facilidad. Cuanto mayor aproximación haya entre el orador, el público y los instructores, mejores y mayores serán los resultados obtenidos. El trabajo personal no tiene sustituto.

OBRA PERSONAL

Uno de los momentos felices, tanto para el orador como también para el público, lo constituye su visita, en compañía de los instructores, a los hogares donde se está estudiando sistemáticamente la Palabra de Dios. El evangelista debe hacer visitas frecuentes a los hogares, a fin de estrechar mayores y mejores vínculos con los interesados. Dará estudios bíblicos y ayudará a los instructores en los temas decisivos y también observará su manera de presentar los estudios para luego poder orientarlos mejor.

El orador y los instructores, que constituyen su brazo derecho, deben trabajar estrechamente unidos. Esta colaboración los hermana más y les sirve de recíproca inspiración. El evangelista debe relacionarse con sus colaboradores, no como de jefe a ayudante, sino en calidad de compañero y amigo, y debe estar dispuesto a brindarles lo mejor. De esta manera se trabaja con gusto y en verdadera armonía, y el Espíritu de Dios puede visitar con gran poder la tarea emprendida.

REUNIONES SEMANALES DEL EQUIPO EVANGELIZADOR

Una vez por semana, en el día y la hora fijados de antemano —personalmente prefiero los martes de mañana— el equipo debe reunirse para considerar la marcha del trabajo. Cada colaborador presenta un informe de su trabajo y muestra al evangelista la tarjeta de estudios bíblicos que da durante la semana. Se estudia cada nombre. Se intercambian ideas, se contestan preguntas, se planea el trabajo y las visitas de la semana que el orador hará con sus ayudantes. Se harán listas de los interesados que guardan el sábado y, llegado el momento, también de aquellos que se unirán a la iglesia por medio del bautismo. Dicho sea de paso, es preferible tener varios bautismos para estímulo de los interesados, y no uno o dos grandes al final del esfuerzo.

Además de lo expuesto, otro de los motivos fundamentales de estas reuniones semanales con el equipo es el de orar juntos: el uno por el otro y por cada uno de los interesados que especialmente necesitan de nuestras oraciones. Antes de orar se lee algún capítulo del libro

Obremos Evangelícos cuyo contenido constituye una verdadera bendición.

En el transcurso de la campaña evangelizadora, el equipo debe dedicar más de una oportunidad para orar y hasta ayunar, en favor de las almas que le han sido confiadas, y para lograr, con la ayuda de Dios, el blanco que se ha propuesto alcanzar. Jamás debe alcanzarse el blanco de almas a expensas de personas que no estén cabalmente preparadas. Nuestro trabajo no debe ser hecho para agradar a los hombres, sino a Dios, y en el día final tendremos que dar cuenta de cómo lo hicimos.

EL MOMENTO MAS FELIZ

En Salmo 126: 5, 6 se presenta el resultado de la siembra, que muchas veces se debe efectuar con lágrimas para luego recoger con inmensa alegría. Cuando un alma rinde su vida a Cristo, habiendo ganado la victoria sobre el pecado, hay gozo en todo corazón y también hay música en el cielo.

Ver a un pecador transformado por la gracia de Cristo es la mejor recompensa de todo esfuerzo humano. No hay emoción más sana y más grande que acompañar a una persona en el maravilloso proceso de la conversión. Ver a un pecador transformado en santo, y sentirse parte integrante de ese proceso por haber sido el instrumento en las manos de Dios para que tal milagro se efectúe, es lo más maravilloso a lo cual un ser humano, y sobre todo un hijo de Dios, puede aspirar en esta tierra.

Cuando un alma sella su suerte con el pueblo de Dios por medio del bautismo y permanece fiel a los principios, el corazón se vuelca a Dios en reiterada gratitud y alabanza. El más hermoso romance de amor verdadero está al alcance de todo siervo de Dios que se dedica directamente a la salvación de los perdidos por intermedio del evangelismo personal y público.

Necesitamos hoy, más que nunca, hombres y mujeres de Dios cuyos corazones hayan sentido el toque del Espíritu Santo y estén ardiendo con la presencia del amor de Cristo; hombres y mujeres que consagren su vida entera y todos sus intereses a la salvación de las almas; hombres y mujeres que se sientan deudores a Dios por lo que ha hecho en sus propias vidas y que se dispongan a consagrar todo talento a la causa del Maestro. Necesitamos con urgencia más evangelistas, más instructores bíblicos, más instrumentos que Dios pueda usar con gran poder. Necesitamos más Isaías cuyos labios hayan sido purificados con el carbón encendido y cuyo corazón arda con la presencia del fuego santo. Hombres y mujeres que al llamado de Cristo: "¿A quién enviaré, y quién nos irá?" respondan de corazón: "Heme aquí, envíame a mí". Oremos de todo corazón a Dios para que se levanten más hombres y mujeres de esta estatura espiritual.

Utilizando las Fuerzas Vivas de la Iglesia

Por Luis Flórez Q.

(Director departamental de la Unión Colombo-Venezolana)

¡CUAN grandes cosas podrá obrar Dios para el progreso de su causa! No hay duda de que vivimos en la época de la oportunidad dorada de la iglesia. El Espíritu del Señor está obrando por todos los medios para despertar la sed del Evangelio entre las gentes. Hoy hablamos en términos de grandeza para referirnos a la influencia que alcanza nuestra iglesia y en cifras de miles al rendir los informes de las almas ganadas cada año. Nuevas congregaciones han surgido en lugares que nos parecían inexpugnables para la verdad. Todo esto nos hace pensar que la iglesia está viviendo días de progreso innegable. Este es un cuadro animador, si tenemos en cuenta que todos anhelamos el encuentro con Jesús.

Por otra parte tenemos el espectáculo de las actividades del mundo. Este también es un cuadro de progreso, de extraordinario avance hacia la definitiva consumación de todas las cosas. Parecería que los hombres se apresuran a definir el rumbo de su historia. Ante esta cara del panorama universal hay una pregunta ineludible que surge en la mente adventista: ¿Estará nuestro movimiento a la altura de la hora presente? No podemos responder sin pensar en los miles y millones de almas que quedan por amonestar. Nuestras congregaciones en las ciudades grandes y pequeñas representan sólo un mínimo del porcentaje de la población. Esto nos hace dar cuenta de que es indispensable que apresuremos el paso.

UNA OBRA ORGANIZADA

Una de las mayores necesidades que tenemos como ministros es la de comprender que el tiempo es corto y que nuestras actividades deben recibir una atención que esté a la altura de la brevedad de la hora. Dice el espíritu de profecía: "El tiempo es corto y nuestras fuerzas deben organizarse para hacer una obra más amplia" (*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 295). En muchos lugares se está escuchando este llamado de Dios, y hemos visto las fuerzas vivas de la iglesia empeñarse en una tarea abarcante y sistemática. Nuestra feligresía ya es consciente del deber que le corresponde cumplir en el cometido de la evangelización del mundo. Continuamente está oyendo palabras como éstas: "Tan ciertamente como hay un lugar preparado para nosotros en las mansiones celestiales, hay un lugar designado en la tierra donde hemos de trabajar para Dios" (*Lecciones Prácticas del Gran Maestro*, pág.

297). Ya que hemos creado la conciencia del servicio en nuestra feligresía, sólo resta llevarla al campo de la actividad. Los hermanos responden, y sin embargo muchas iglesias languidecen por falta de un servicio activo, debido quizás a dos factores:

1. Falta de conocimientos para prestar el servicio.

2. Falta de un plan definido de trabajo.

Veamos esto: "La mejor ayuda que los pastores pueden prestar a los miembros de nuestras iglesias no consiste en sermonearlos, sino en presentarles planes de trabajo. Dése a cada uno algo que hacer por otros" (*Servicio Cristiano*, pág. 37). "Muchos pastores fracasan al no saber, o no tratar de conseguir que todos los miembros de la iglesia se empeñen activamente en los diversos departamentos de la obra de la iglesia" (*Obreros Evangélicos*, pág. 208).

Esto explica por qué algunas iglesias, teniendo las mismas posibilidades que otras en el campo misionero, talentos y material humano, obtienen gran diferencia en el número de las almas ganadas y en la influencia ejercida en su medio: unas gozan del privilegio de contar con dirigentes que impulsan un programa organizado con miras definidas en el trabajo; las otras carecen de esta dirección.

OBRA DEFINIDA Y SISTEMÁTICA

"Los ancianos y todos los que sean dirigentes en la iglesia, han de conceder más reflexión a sus planes para llevar adelante la obra. Han de hacer arreglos de modo que cada miembro de la iglesia tenga una parte que desempeñar; que ninguno viva sin objeto alguno, sino que todos puedan efectuar cuanto les permita su capacidad" (*Servicio Cristiano*, pág. 33).

La mayor parte de la obra misionera que nuestros hermanos están haciendo se reduce a dar una información de nuestro mensaje, pero es ya tiempo de encauzar dicha obra para que rinda frutos definidos en almas. Cuán grandes cosas realizaría la mayoría de ellos si tuviese método, constancia y propósitos definidos. Citemos como ilustración el caso del Hno. José del C. Sánchez, miembro de una de nuestras mayores congregaciones. Según cálculos hechos por varios ministros de su iglesia, este hermano ha traído a las filas adventistas cerca de 400 almas en la ciudad y en el campo. Su método de trabajo consiste en lo que sigue: Selecciona publicaciones que le permitan hacer una buena aproximación para luego ir de casa en casa en

su presentación. Una semana más tarde regresa a los lugares visitados para informarse de los resultados. Esto le permite encontrar los intereses que busca. Una vez creado el interés, continúa con una serie completa de estudios bíblicos hasta conducir las personas a la clase bautismal que dirige el pastor. Entonces empieza a trabajar en otro sector de la ciudad. Cuando algún evangelista dirige un ciclo de conferencias, lleva a todos sus interesados a las reuniones. En cuanto a la obra que ha realizado en el campo, se sabe que inició el núcleo de dos congregaciones numerosas que ya han sido organizadas como iglesias. Obra definida y sistemática es lo que se requiere de nuestros hermanos. Somos nosotros los ministros los llamados a inspirar un servicio tal y guiar a los miembros de iglesia a la posición desde la cual puedan efectuar un trabajo en conformidad con los dones que han recibido de Dios, quien "dió facultad a sus siervos, y a cada uno su obra" (Mar. 13: 34)

En una gira reciente asistí a la reunión de los obreros voluntarios de cierta iglesia. Los hermanos se disputaban el honor de rendir informes que eran más o menos de este tono: "Tengo organizado un nuevo grupo de creyentes". "Pasé el fin de semana en . . . y asistieron 50 personas a las reuniones. Ya tenemos 8 candidatos listos para el bautismo". Gracias a Dios fueron bautizadas las primeras cinco personas de la obra que iniciamos en . . .". Cincuenta escuelas sabáticas se habían organizado en aquel distrito. Todo daba la impresión de que había un programa en marcha.

Los distintos grupos misioneros que nuestra organización promueve constituyen campo abierto para alistar en ellos a la totalidad de nuestros miembros. Hoy, más que nunca, dependemos de las fuerzas vivas de nuestra feligresía y de programas de trabajo definidos e inteligentes; por lo tanto, un empeño mayor debe ser dirigido a unir la actividad de los miembros de iglesia con nuestros programas misioneros.



Evangelismo en la Unión Incaica

Por F. C. Webster

(Presidente de la Unión Incaica)

EL PASTOR Moisés Tenorio, evangelista de la Unión, con la colaboración de los Hnos. Elías Núñez, David Florián, Ruth Angulo y la Sra. de Tenorio, llevó a cabo una serie de reuniones públicas en la nueva iglesia erigida en la ciudad de Chiclayo. Como resultado, se bautizaron 73 almas. En esa importante ciudad costera del Perú quedó establecida una iglesia floreciente. El Hno. Núñez se hizo cargo de un segundo esfuerzo en esa ciudad, y el Señor ha bendecido sus esfuerzos.

En el momento de escribirse estas líneas, el pastor Tenorio y su grupo de colaboradores, integrado por los pastores Carlos Christensen y Mariano Pairo, y por los Hnos. Rodrigo Gutiérrez, Efino Triantafilo y Amalia Zegarra, están llevando a cabo una serie de conferencias en la ciudad de Oruro (Bolivia). La preocupación por la obra en esta ciudad es algo que ha pesado durante muchos años en el corazón de los administradores de la Unión. Se ha iniciado obra nueva en ese lugar y el Señor la está bendiciendo señaladamente. Se iniciaron las reuniones en el auditorium municipal, pero hubo necesidad de trasladarlas a otro local en vista de las repetidas amenazas de

dinamitar el edificio. El Señor abrió el camino para encontrar un salón de mayor capacidad todavía, el más grande de la ciudad. Allí prosiguieron las reuniones con el mejor de los éxitos. Con la excepción de dos noches lluviosas, la asistencia no ha bajado de las 1.600 personas. El grupo de obreros visita unos mil hogares en Oruro. Todo indica que este esfuerzo producirá una cosecha abundante.

El pastor Andrade y su grupo de obreros están llevando a cabo obra nueva en la ciudad de Puertoviejo (Ecuador). La oposición ha sido violenta y tenaz. En tres ocasiones la influencia de la iglesia popular ha inducido a las autoridades de la ciudad a cancelar el permiso que autorizaba el uso de un edificio destinado a servir de lugar de culto después de terminado el esfuerzo en el teatro. Las últimas noticias recibidas anunciaban que los hermanos estaban empeñados, a cualquier costo, en construir un lugar de culto provisorio. En esta ciudad ha habido que hacer frente a serios problemas, pero tenemos la esperanza de que con la bendición de Dios será posible levantar una firme iglesia en Puertoviejo.

En el primer semestre de 1958, el pastor Talbot llevó a cabo con mucho éxito un esfuerzo en la ciudad de Quito, al cabo del cual había formado un grupo enteramente nuevo en el centro de la ciudad. Cada sábado se reúnen

unos 80 creyentes, y se espera formar con ellos una nueva iglesia.

En Lima se llevan a cabo dos programas de evangelismo. También se efectúan esfuerzos en Cuzco, Pucallpa, Tarapoto, Iquitos y Tacna.



Labor Evangélica en la Asociación Bonaerense

Por J. Humberto Cairus

(Presidente de la Asociación Bonaerense)

LOS esfuerzos públicos llevados a cabo durante 1958 en nuestra Asociación, contaron con la excelente colaboración de los hermanos y dieron muy buenos resultados.

En Palermo, que es nuestra iglesia mayor, se dictó una serie de conferencias a cargo, primero del Dr. Fernando Chaij, continuadas luego por el pastor de la iglesia, Pablo Di Dionisio, con quien colaboraron en atender el interés de dos instructoras bíblicas y un ayudante. Los resultados traen gozo al corazón. Están entrando en la iglesia personas que, por su preparación y sus talentos, consagrados a Dios en humildad, se constituirán seguramente en recursos valiosos para la ganancia de almas. Se espera que, con los ya bautizados, más de sesenta personas se unirán a esta iglesia como resultado de este esfuerzo.

La Iglesia de Florida entró en una nueva era de triunfos, así lo atestiguan las dos nuevas iglesias y un grupo organizado que se formaron en poco más de dos años por la labor de sus miembros. Allí se utilizó un nuevo método con óptimos resultados: los hermanos hicieron un trabajo de casa en casa mediante una tarjeta que contiene un cuádruple ofrecimiento, entre el cual hay un ejemplar de la Sagrada Escritura. De esta manera fueron encontradas muchas personas que se interesaron en la verdad. Llegado el momento, se las invitó a un corto ciclo de conferencias de ocho días consecutivos, iniciado un sábado y culminado el sábado siguiente con un bautismo de personas preparadas previamente. Los mensa-

jes recibidos, la oportunidad de presenciar por primera vez un bautismo bíblico y el llamamiento que recibieron en esa ocasión, afirmaron a los nuevos en la verdad y en la decisión. Tales ciclos se repiten cuatro veces al año. La iglesia se encuentra espiritualmente eufórica, y en cuanto a los resultados concretos, se bautizaron ochenta personas.

Otro pastor logró gran éxito organizando a su iglesia en grupos de hermanos, asignándoles tareas definidas, ya sea para evangelizar distintas zonas, celebrar esfuerzos evangelizadores pequeños, etc. Difícilmente haya estado esa iglesia alguna vez más activa ni alcanzado el número de bautismos como los de este año.

En otros lugares se ha ensayado con éxito el evangelismo infantil. Otras iglesias han prosperado bajo los cuidados de un anciano activo y consagrado que dió impulso a la obra laica. En el interior del país hay iglesias que florecen bajo la dirección de un buen colporteur, que sin descuidar su trabajo, las inspira y las atiende.

Para lograr resultados como éstos y aún mejores, la fórmula variará muy poco: se necesitan hombres consagrados, cuya mente y corazón estén en la obra con prescindencia de intereses secundarios; se requiere la utilización de los talentos y el trabajo de la hermandad; se precisan métodos que apelen por su novedad, que den confianza por su buen planeamiento e inspiren por el fuego que ponga en ellos el dirigente de la iglesia.

EXITO

TODOS desean tener éxito en lo que hacen. Para algunos, el éxito equivale a comodidad, posición, reconocimiento, riqueza, influencia, popularidad. Para otros, es igual a carácter, esfuerzo, consagración. El verdadero éxito es el éxito del servicio —ese servicio que es una revelación del carácter del que lo presta; una clase de servicio que configura el carácter, una clase de servicio prestado por alguien que revela en su vida un entusiasmo por la gente y un reconocimiento de la esencia espiritual de cada uno.

Cuando una persona rinde el máximo de servicio de que es capaz y lo presta espontáneamente y con un verdadero espíritu cristiano, entonces ha alcanzado el éxito (The Medical Evangelist).

Consejos del Espíritu de Profecía

Consejos Sobre el Matrimonio

EL QUE dió a Eva a Adán por compañera y ayuda, realizó su primer milagro en las bodas. Aquí en la sala en que se encontraban juntos y alegres amigos y parientes, Cristo principió su ministerio público. Con su presencia sancionó el matrimonio, reconociéndolo como institución que él mismo había fundado. Había dispuesto que hombres y mujeres se unieran en el santo lazo del matrimonio, para formar familias cuyos miembros, coronados de honor, fueran reconocidos como miembros de la familia celestial.

Cristo honró las relaciones matrimoniales haciéndolas, además, símbolo de la unión entre él y sus redimidos. El es el Esposo; la esposa es la iglesia, de la cual, como escogida por él, dice: "Toda tú eres hermosa, amigamía, y en ti no hay mancha" (Cant. 4:7). . . .

El vínculo de la familia es el más estrecho, el más tierno y sagrado de cuantos existen en la tierra. Fué designado para ser bendición a la humanidad. Y así lo es siempre que el matrimonio sea un pacto sellado con inteligencia, en el temor de Dios, y con el sentimiento de sus responsabilidades. . . .

Sólo en Cristo puede formarse feliz unión matrimonial. El amor humano debe encontrar sus más estrechos lazos en el amor divino. Sólo allí donde reina Cristo puede haber cariño profundo, fiel y abnegado.

El amor es precioso don que recibimos de Jesús. El cariño puro y santo no es un sentimiento sino un principio. Los que son movidos por el amor verdadero, no son ni faltos de juicio ni ciegos. Enseñados por el Espíritu Santo, aman a Dios sobre todas las cosas, y a su prójimo como a sí mismos. . . .

Por mucho cuidado y mucha prudencia con que se haya entrado en el estado de matrimonio, pocas son las parejas que resultan bien unidas después de cumplida la ceremonia de casamiento. La unión verdadera de ambos cónyuges es sólo obra de los años subsecuentes.

Al presentárseles la vida con sus cargas de perplexidades y cuidados, desaparece el aspecto romántico con que la imaginación suele tan a menudo revestir el matrimonio. Marido y mujer aprenden entonces a conocerse como no podían hacerlo antes de haberse unido. Este es el período más crítico de su experiencia.

La felicidad y el provecho de toda su vida ulterior dependen de la buena actitud que asuman entonces. Muchas veces echan de ver uno en otro flaquezas y defectos que no sospechaban; pero los corazones que el amor ha unido echarán también de ver cualidades desconocidas hasta entonces. Que todos procuren descubrir las cualidades más bien que los defectos. Muchas veces es nuestra propia actitud, la atmósfera que nos envuelve, lo que determina lo que podemos descubrir en otra persona. Hay muchos que consideran la manifestación del amor como una debilidad, y permanecen en tal retraimiento que repelen a los demás. Este espíritu paraliza las corrientes de simpatía. Al ser contentidos, los impulsos de sociabilidad y de generosidad se marchitan, y el corazón se vuelve desolado y frío. Debemos guardarnos de este error. El amor no puede durar mucho si no se expresa. No permitáis que el corazón de vuestro compañero muera por falta de bondad y simpatía por parte vuestra.

Procuren anticipar la felicidad uno de otro. Haya entre ellos amor mutuo, soportándose uno a otro. Entonces el matrimonio, en vez de ser el término del amor, será más bien su verdadero principio. El calor de la verdadera amistad, el amor que une a los corazones, es sabor anticipado de los gozos del cielo. . . .

Tened presente, sin embargo, que la felicidad no se encuentra en retraeros de los demás, satisfaciéndoos con prodigaros todo el cariño de que sois capaces. Aprovechad cada oportunidad que se os presente para contribuir a labrar la felicidad de los que os rodean. Recordad que el gozo verdadero sólo se encuentra en el desprendimiento (El Ministerio de Curación, págs. 334-340).

Vuestro afecto podrá ser tan claro como el cristal, arrobador en su pureza, y sin embargo, podría ser superficial por no haber sido probado. Dad a Cristo, en todas las cosas, el lugar primero, el último y el mejor. Contempladle constantemente, y vuestro amor por él, en la medida en que sea probado, se hará cada día más profundo y más fuerte. Y a medida que crezca vuestro amor por él, vuestro amor mutuo aumentará también en fuerza y profundidad. . . .

No tratéis de constreñiros el uno al otro. No podéis obrar así y conservar vuestro amor

Destacando la Santidad del Culto Sagrado

Por Juan S. Doward

UNA de las razones principales que responden del alejamiento del Israel antiguo del camino de Dios era su constante incapacidad para distinguir entre lo sagrado y lo común. En numerosas ocasiones, como el caso de Nadab y Abiú con el fuego extraño y el de Uzza con el arca, el castigo de Dios por la falta de no distinguir entre lo sagrado y lo secular fué rápido y terrible. En el presente el pueblo de Dios está en peligro de confundir en forma similar lo sagrado y lo profano precisamente en el servicio de culto que debiera elevar sus mentes hacia las cosas celestiales.

El culto sagrado que se celebra el sábado de mañana debiera estar totalmente separado de los asuntos comunes y mundanos de esta vida. Cuando nos reunimos como pueblo en el día sábado, lo hacemos con el propósito de rendir culto y adorar al Dios santísimo. Nunca olvidemos o subordinemos ese objetivo supremo. Es posible que en esta época de apresuramiento y liviandad recojamos inadvertidamente algo del mismo espíritu que llena al mundo. Podemos sorprendernos avanzando descuidadamente al encuentro de la presencia de Dios con un aire de despreocupación, como si fuéramos a una reunión cualquiera. Sin darnos cuenta podemos estar pensando en asuntos seculares en un momento cuando nuestras mentes deberían estar dominadas únicamente por lo sagrado.

UN SERVICIO SABATICO COMO MUCHOS

Con no poca frecuencia los servicios sabáticos se desarrollan más o menos en la forma siguiente:

El organista ha estado tocando música suave que eleva hacia el cielo la mente de los ado-

recíproco. Las manifestaciones de la propia voluntad destruyen la paz y la felicidad de la familia (*Joyas de los Testimonios*, págs. 96, 97).

Los hombres y las mujeres pueden alcanzar el ideal que Dios les señala si invocan la ayuda de Cristo. Lo que la sabiduría humana no puede hacer, la gracia de Dios lo puede, para los que se entregan a él con amor y confianza. Su providencia puede unir los corazones en lazos de origen celestial. El amor no será tan sólo el cambio de palabras dulces y aduladoras. El telar del cielo con urdimbre y trama más delgada, produce tela más fuerte que los telares de la tierra. Su producto no es débil, sino que es un tejido capaz de resistir cualquiera prueba por fuerte que sea. El corazón quedará unido al corazón con los lazos áureos del amor perdurable (*El Ministerio de Curación*, pág. 340).

radores y crea una atmósfera de culto. El pastor y sus acompañantes suben a la plataforma y se arrodillan delante de la congregación. Esta es la hora, la única hora en toda la semana, dedicada a tributar un culto unido a Dios. Con el canto de la doxología y el ofrecimiento de la invocación los asistentes piensan que el servicio divino ha comenzado. Hasta ese momento las mentes han sido orientadas hacia una actitud de reverencia y adoración. Pero, un momento, el pastor tiene algo que decir; es un anuncio. Repentinamente, en un instante, las mentes descienden a la realidad de la existencia rutinaria. El anuncio podrá referirse al trabajo de la iglesia, pero ha sido suficiente para hacer cambiar de pensamiento.

“Hermanos, para el próximo martes necesitamos un grupo de veinte personas para realizar labores de limpieza en la iglesia”, dice el pastor con una sonrisa animadora.

La imaginación vuela hacia el martes de noche. Cada uno piensa, ¿qué haré el martes de noche? Pero la expresión “labores de limpieza” también sugiere otros pensamientos; y en cuestión de segundos, toda la congregación puede estar pensando en tantas tareas cotidianas como bancos hay en el templo.

Pero a veces las cosas no terminan ahí. Casi inevitablemente se pide que los voluntarios levanten la mano, y en las iglesias pequeñas suele producirse una especie de conversación entre la persona que ocupa su puesto tras el púlpito sagrado y un miembro distante de la congregación. Algunas veces este procedimiento se alarga y puede tornarse tan absurdo y ridículo que haga perder por completo la santidad del momento.

El pastor, como no hizo la comprobación anticipadamente, se dirige a un diácono: “Hno. Pérez, ¿quisiera Ud. ocuparse de que el martes haya material de limpieza suficiente para todos?” El Hno. Pérez se levanta y dice enfáticamente que no podrá venir el martes de noche porque tiene un trabajo pendiente para esa fecha.

Esto exige una demora adicional y más conversación todavía. En este punto, las mentes de todos están muy alejadas del servicio de Dios. Los jóvenes, al ver el giro que toman las cosas, también se ponen a cuchichear entre ellos acerca de lo que harán después de la puesta del sol, o aun antes.

Por fin terminan los anuncios y el pastor se sienta. Acto seguido, uno de los ancianos se levanta y anuncia lo que parecería una ironía: “Continuaremos con nuestro culto cantando el himno número 248”.

Estas conversaciones ciertamente no son cosa aislada. No sólo perdemos a menudo el espíritu de la verdadera adoración, sino que lo triste del caso es que algunos miembros nunca han asistido a un culto sabático donde en verdad se adora a Dios. La conversación secular, tanto en el púlpito como en los bancos, continúa cada sábado. Esta situación pide que se dé más instrucción acerca de la dignidad del culto.

LA DIGNIDAD DEL CULTO

Uno podría pensar que las iglesias grandes están libres de este mal, por seguir una forma más estricta, pero aquí también suele mezclarse lo sagrado y lo secular. Entre la invocación y el himno de apertura hay un espacio dedicado a los anuncios, los cuales a veces privan al pueblo de Dios del alimento espiritual que han ido a buscar. (El que suscribe ha presenciado en varias ocasiones un programa pro actividades de la iglesia que ha durado 45 minutos, y luego un sermón de sólo diez o doce minutos.) Parecería casi un insulto a la inteligencia de las personas repetir anuncios que ya aparecen en el boletín de la iglesia. Antes de la hora del sermón, todos han leído dicho informativo.

Cualquiera sea el anuncio, cualquiera sea la actividad a promoverse, recuérdese que se trata de la hora del culto sagrado, y que nada debiera alejar del espíritu de culto creado por la invitación de la presencia de Dios. En la opinión del autor, todos los anuncios que se consideren necesarios y apropiados al espíritu del sábado, debieran hacerse antes de la hora del sermón, ejerciendo de todos modos gran cuidado y selección. Generalmente, entre la escuela sabática y el sermón queda un espacio suficiente para hacer todos los anuncios necesarios. Si el ministro cree que necesita más de quince minutos para dedicarlos a ese propósito, piense que al cabo de ese tiempo habrá perdido toda eficacia cualquier explicación adicional. La gente se cansa con la espera. En las iglesias donde se sigue la práctica de presentar los anuncios antes del servicio de culto, me parece que se nota un marcado aumento en la reverencia y respeto por el servicio divino.

Si queremos enseñar a nuestros hijos la diferencia entre lo sagrado y lo secular, es necesario que primero aprendamos a establecerla nosotros. ¿Cómo pueden nuestros hijos comprender el significado de un Dios excelso y santo, cuando nos ven ir a su presencia con tanta falta de respeto e irreverencia? Movemos tristemente la cabeza cuando los vemos alejarse de la iglesia en su juventud, sin imaginar que nosotros mismos hemos establecido los antecedentes de este descuido de las cosas sagradas en los mismos servicios que debieran haber sido ejemplo para ellos.

No disminuyamos nunca la santidad del servicio sabático, y cuando llegue la hora y entre el pastor, ojalá que podamos decir: "Jehová

está en su santo templo, calle delante de él toda la tierra".



Las Joyas de la Verdad

MUCHOS piensan que deben consultar comentarios de las Escrituras para comprender el significado de la Palabra de Dios, y, por nuestra parte, no diríamos que no deben estudiarse; pero se requerirá mucho discernimiento para descubrir la verdad de Dios entre el revoltijo de las palabras de los hombres. ¡Cuán poco ha hecho la iglesia, como entidad que profesa creer en la Biblia, para reunir las esparcidas joyas de la Palabra de Dios en una perfecta cadena de verdad! Las joyas de la verdad no yacen en la superficie, como muchos suponen. La mente maestra de la confederación del mal trabaja siempre para mantener la verdad fuera del alcance de la vista y poner ante los ojos las opiniones de los grandes hombres. . . .

Las joyas de la verdad yacen esparcidas sobre el terreno de la revelación; pero han quedado sepultadas debajo de las tradiciones humanas, debajo de los dichos y mandamientos de hombres, y la sabiduría del cielo ha sido prácticamente pasada por alto, pues Satanás ha tenido éxito en hacer que el mundo crea que las palabras y hechos de los hombres son de gran consecuencia. El Señor Jehová, el Creador del universo, ha dado el Evangelio al mundo a un costo infinito. Mediante este agente divino, agradables y refrigerantes raudales de confortamiento celestial y permanente consolación han sido abiertos para aquellos que vengan a la fuente de la vida. Hay vetas de verdad que aún quedan por descubrir; empero, las cosas espirituales se discernen espiritualmente. Las mentes oscurecidas por el mal no pueden apreciar el valor de la verdad tal cual es en Jesús. Cuando se acaricia la iniquidad los hombres no sienten necesidad de hacer esfuerzos diligentes, acompañados de oración y reflexión, para comprender lo que deben saber o de lo contrario perder el cielo. Han estado tanto tiempo bajo la sombra del enemigo, que ven la verdad como se ven los objetos cuando se miran a través de un lente ahumado e imperfecto, pues todas las cosas aparecen oscuras y pervertidas a sus ojos. Su visión espiritual es débil e indigna de la confianza, porque fijan la mirada en la sombra y se retiran de la luz.

Pero los que profesan creer en Jesús debieran acercarse siempre a la luz. Debieran orar diariamente porque la luz del Espíritu Santo resplandezca sobre las páginas del libro sagrado, a fin de que sean capacitados para comprender las cosas del Espíritu Santo (*La Educación Cristiana*, págs. 48-50).



NOTAS Y NOTICIAS

Una columna de la paz se construirá.—El Comité Internacional pro Paz en la Tierra Santa, recientemente llevó a cabo una ceremonia en ocasión de la colocación de la piedra fundamental de un monumento que se denominará la “Columna de la Paz”. Se erigirá en la playa del mar de Galilea, cerca de la ciudad neotestamentaria de Capernaum. El comité citado incluye a cristianos, judíos y musulmanes. La columna, de 60 m de altura, ostentará símbolos de estas tres creencias religiosas (*Signs of the Times*, enero de 1959).

Biblias publicadas en Alemania.—Según informes de la revista *Evangelical Bible Work*, en 1957 se publicaron 300.172 Biblias completas o porciones de ellas en la zona soviética de Alemania. Este número incluye 86.975 Biblias completas, 83.714 Nuevos Testamentos, y 129.483 porciones menores. Este total sobrepasó en un 80% al del año 1956. Donaciones de grandes cantidades de papel hechas por iglesias extranjeras y permisos de importación concedidos por el gobierno de Alemania Oriental hicieron posible esta impresión de Biblias (*Ibid.*).

Récord en anuncios de bebidas alcohólicas.—La Oficina de Temperancia de la Iglesia Metodista informó que los anuncios de bebidas alcohólicas hechos en 1957 alcanzaron a la cantidad de 413.267.548 dólares. Uno de cada 21 adultos de los Estados Unidos es ahora un alcoholista. Citando los últimos estudios realizados por el Yale Center of Alcohol Studies, la Oficina dice que el número de alcoholistas ha subido a 5.015.000, lo cual significa que de cada 100.000 adultos hay 4.760 adictos a las bebidas alcohólicas (*Ibid.*).

Soberanía de la Ciudad del Vaticano.—El Departamento de Estado anunció en Wáshington que reconocerá al nuevo pontífice de la Iglesia Católica Romana, Papa Juan XXIII, como jefe soberano del estado de la Ciudad del Vaticano. Dijo que su papel como cabeza del pequeño estado es “separado y distinto” de su posición como dirigente espiritual de la Iglesia Católica. El Sr. Raymond T. Yingling, asesor legal del secretario Sr. John Foster Dulles, en un intento por aclarar el status del papa como dirigente civil a los ojos de la ley norteamericana, dijo: “El departamento entiende que el papa es al mismo tiempo la cabeza de la Iglesia Católica Romana, y, en un alcance diferente y separado, el jefe de estado de la

Ciudad del Vaticano” (*Review and Herald*, 4-12-58).

Redescubrimiento de la religión.—Un clérigo episcopal, que también es un físico atómico, dijo que sus compañeros de trabajo están redescubriendo una creencia en el cristianismo. El Dr. William G. Pollard, director ejecutivo del Instituto de Estudios Nucleares de Oak Ridge, Tenesí, afirmó que los Estados Unidos estaban “en el umbral de un gran renacimiento teológico”. El Dr. Pollard dijo que su búsqueda de las realidades de la física y las matemáticas era similar a su descubrimiento de las realidades de la religión” (*Id.*, 25-12-58).

Poderosa estación de radio.—La estación de radio religiosa de más potencia del mundo es HVJ, Radio Vaticano, establecida en 1931 por Pío XI y ampliada por Pío XII. Mientras las estaciones comerciales norteamericanas más potentes emplean transmisores de 50.000 vatios, Radio Vaticano tiene un transmisor de 120.000 vatios y uno de onda corta de 100.000, a los que pronto se han de agregar cinco transmisores de más de 100.000 vatios. Un personal de 20 jesuitas y 50 técnicos dedican todo su tiempo a propalar diariamente doce horas de programas religiosos, culturales y educativos en 28 idiomas (*El Predicador Evangélico*, octubre-diciembre de 1958).

Confraternidad Judeo-cristiana.—En Buenos Aires acaba de organizarse la Confraternidad Judeo-cristiana, formada por un grupo de católicos, protestantes y judíos, a semejanza de entidades similares existentes en Europa y Estados Unidos. El iniciador del movimiento es el presbítero Dr. Carlos Cucchetti, distinguido sacerdote católico. Y por su propia iniciativa se han abierto las puertas de la entidad a los protestantes, cosa rara en el ambiente latinoamericano. En su declaración de principios, la Confraternidad expresa que “no es un movimiento confesional, no responde a la inspiración de iglesia u organismo religioso alguno. Es una asociación de individuos . . . no de representantes oficiales de los respectivos grupos religiosos. Entre sus propósitos se destaca el de “combatir en la vida educacional los prejuicios raciales y religiosos, propugnando la eliminación de expresiones hirientes para los grupos religiosos en los textos y programas de enseñanza”. Los organizadores afirman que el movimiento es el primero de su índole en América Latina (*Ibid.*).